



Edición

N° 3

Sep.

2016

IMPACTOS

INGENIEMOS

INTERNACIONALIZACIÓN

Subcomité de Movilidad Nacional e Internacional (UMNI) - Facultad de Ingeniería - U. de A.
EDICIÓN 3 - Septiembre 2016

¡Sueños internacionales cumplidos!



En la ceremonia de grados de estudiantes de diferentes países en la Escuela Nacional de Ingenieros de Metz (ENIM), en Francia, se destaca Luis Felipe Gómez, egresado de la Universidad de Antioquia.

Pag. 17-18



Vivir en Italia intensamente fue lo que hizo Alexander Correa.

Pág. 5

Luz Beatriz cumplió su sueño de estudiar y ver fútbol en tierras cariocas.

Pág. 9

Colombia fue un país que se metió en el corazón de Valeria Kromm.

Pág. 19

Las puertas de Alemania se le abrieron a Laura con múltiples oportunidades.

Pág. 23

Sabías que...



1. Si eres preseleccionado por el Programa de Internacionalización de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Antioquia para hacer doble titulación en escuelas francesas como la Escuela Nacional de Ingenieros de Metz (ENIM) o en el Instituto Nacional de Ciencias Aplicadas (INSA), y demuestras un buen rendimiento académico, podrías ser postulado a una beca completa llamada “Beca de excelencia Eiffel”, que cubriría todos tus gastos de estadía en Francia durante dos años.

2. Dos estudiantes que realizan doble titulación desde agosto de 2016 en la ENIM, en Francia, cuentan con beca completa que les cubrirá pasajes, manutención, alojamiento y seguridad social durante su estadía en ese país europeo. Una de ellas obtuvo la “Beca de excelencia Eiffel”; la otra, la beca “Jóvenes Ingenieros Francia”.

3. En el segundo semestre de 2016, 19 estudiantes: 12 de doble titulación y siete de intercambio académico, viajarán a diferentes países y universidades después de haber sido preseleccionados por el Programa de Internacionalización de la Facultad de Ingeniería.

4. Mediante el convenio CREPUQ se realizó la convocatoria de intercambio académico para la *Université du Québec à Trois Rivières*, en Canadá, para el semestre 2017-1. Dos estudiantes de la Facultad realizarán intercambio académico en dicha universidad. Ambos estudiantes obtuvieron la beca del *Programme des futurs leaders dans les Amériques (PFLA)* del Gobierno de Canadá para financiar su intercambio.

5. El Programa Pilos Universitarios en Francia es una iniciativa del Ministerio de Educación Nacional, mediante la cual los estudiantes de pregrado de universidades colombianas beneficiarias

pueden concursar por una beca completa para realizar un intercambio académico durante un año en instituciones francesas. La Universidad de Antioquia es una de las instituciones beneficiadas de este programa, y debido a que entre las áreas que participan está ingeniería, la Unidad de Movilidad Nacional e Internacional (UMNI) de la Facultad de Ingeniería lanzó una convocatoria de preselección a la que se postularon ocho estudiantes que aspiran a viajar a Francia en el segundo semestre de 2017.

6. De los aspirantes a doble titulación en el Politécnico de Turín, en Italia, cinco obtuvieron el crédito beca de Colfútero y seis el crédito condonable del Programa Enlaza Mundos para financiar sus estudios en el exterior.

7. La Facultad de Ingeniería cuenta con un plan de acompañamiento psicológico para estudiantes del Programa de Internacionalización y sus familias; dicho plan es coordinado por la Unidad de Bienestar Universitario.

8. ¡El Programa de Internacionalización de la Facultad de Ingeniería tiene su propio espacio virtual! Allí encontrarás información actualizada acerca de trámites, convenios, becas, experiencias de movilidad, entre otros. Además, tiene una sección interactiva donde podrás establecer contacto con estudiantes que se encuentran haciendo movilidad en el exterior. Visita el espacio en: ingenieria.udea.edu.co/umni

9. Durante el año 2016 la Facultad de Ingeniería ha recibido estudiantes extranjeros de diferentes países para hacer intercambio académico en nuestra unidad académica: siete estudiantes de México, seis de Alemania, dos de Suecia, uno de Ecuador y uno de Francia.



¡Enlazando sueños!

Por: **Diana Patricia Moreno Palacio**
Profesora Enlace de Internacionalización
Escuela Ambiental

La Facultad de Ingeniería, en su empeño por incentivar e impulsar la movilidad académica de los estudiantes hacia otras universidades, ha dispuesto un equipo de trabajo que respalda esta tarea; para esto, ha creado el Programa de Internacionalización, el cual se sirve de varios comités conformados por profesionales que trabajan en diferentes áreas, bajo la coordinación de la Unidad de Movilidad Nacional e Internacional (UMNI).

Desde la UMNI se lidera el proceso de movilidad académica de los estudiantes de la Facultad. El Programa de Internacionalización cuenta además con el apoyo de la Unidad de Bienestar Universitario de la Facultad, que realiza el acompañamiento a los estudiantes desde el proceso previo a la movilidad, hasta su regreso y readaptación a su contexto de origen. La labor de estas dos dependencias requiere del respaldo y el trabajo que se hace desde las dependencias académicas para atender los asuntos de índole académica de los estudiantes que realizan, o quieren realizar, una movilidad. Para ello se conformó el Comité de Enlaces de Internacionalización, que cuenta con un profesor representante por cada una de las unidades académicas, quien sirve de puente entre los estudiantes y la Facultad de Ingeniería antes, durante y después de la movilidad, ya sea en modalidad de intercambio o de doble titulación.

La participación de los profesores enlace constituye una labor muy importante en los procesos de internacionalización que permite a los estudiantes ampliar sus horizontes, mejorar relaciones con otras instituciones a nivel mundial, ampliar la agenda académica de la Facultad y, sobre todo, contribuir a que se afiance su sentido de pertenencia con la Universidad de Antioquia.

Uno de los intereses primordiales de los profesores enlace es cooperar para que el proceso de movilidad de los estudiantes sea exitoso, lo que se logra con la disposición y el compromiso de cada uno de ellos. Por eso mismo, siempre esperamos de los estudiantes que tienen como propósito llevar a cabo un proyecto de intercambio que permanezcan en contacto con la institución a través de estos profesores, expresen sus dudas, cumplan con los deberes pactados y, especialmente, que asuman con responsabilidad y amor sus metas de crecimiento académico y personal.

Quiero aprovechar este espacio para invitar a nuestros estudiantes a que tengan presente que, si bien el compromiso más importante es con ellos mismos y con su propia formación, también lo tienen con la Universidad de Antioquia, ¡su Universidad!, la que siempre se sentirá orgullosa del trabajo que desempeñan y de que enaltezcan su nombre. Los estudiantes son embajadores de la Universidad de Antioquia en cada país e institución que visitan, y donde estén, también estará la Universidad.

¡Internacionaliza tu ingenio! EL MUNDO TE PERTENECE!



El Programa de Internacionalización de la Facultad de Ingeniería tiene un espacio virtual donde podrás encontrar:

- Los convenios de la Facultad
- Las convocatorias
- Experiencias de movilidad internacional
- El Boletín Impactos Internacionalización
- Los requisitos para realizar una movilidad académica
- Información sobre becas y financiación.

Visítanos en:
<http://ingenieria.udea.edu.co/umni>

¡Pon tus sueños a volar!

 UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA | Unidad de Movilidad Nacional e Internacional - UMNI - Facultad de Ingeniería

Suplemento de la Unidad de Movilidad Nacional e Internacional (UMNI)

Rector

Mauricio Alviar Ramírez

Decano

Carlos Alberto Palacio Tobón

Vicedecana

Sara Cristina Vieira Agudelo

Coordinadora de la UMNI

Maritza Areiza Pérez

Comité editorial

Carlos Alberto Palacio Tobón

Maritza Areiza Pérez

Luis Fernando Pérez Rúa

Sara Tobón Grajales

Elisa María Galeano Ramírez

Mauricio Galeano Quiroz

Fotografía

Archivos personales de los autores

Archivos de la Unidad de Comunicaciones

Apoyo editorial

Leidy Johana Quintero Martínez

Carlos Arturo Betancur Villegas

Elizabeth Arias Quiroz

Dirección Periodística

Mauricio Galeano Quiroz

Diseño, diagramación e impresión

Is Neurona

[isneurona@hotmail.com]

Circulación

1.000 ejemplares

Facultad de Ingeniería - Ciudad Universitaria

Bloque 21 oficina 21-100

Teléfono: (+574) 219 85 00

<http://ingenieria.udea.edu.co>

Las opiniones expresadas por los autores no comprometen a la Universidad de Antioquia ni a la Facultad de Ingeniería.



Por:
Ingen
Dobl

Vivir
absolut
recome
misma
los carr
por lo
cosas q

Soy Al
con el
Mi est
actualm
Antioq

Mi ex
afortun
de mi
import
depend

Es img
un país
princip
que sól
del pad
y dici

EDICIÓN

Vivir en Italia intensamente



Por: Alexander Correa Arias
Ingeniero Civil
Doble Titulación en el Politécnico de Turín, Italia

Vivir en el extranjero fue una experiencia absolutamente maravillosa que sin duda alguna recomendaría a todos los estudiantes, dado que la misma incrementa tus puntos de vista en cuanto a los cambios culturales y a las diferencias regionales, por lo que con ello aprendes a valorar las pequeñas cosas que te pertenecen.

Soy Alexander Correa Arias, realicé doble titulación con el Politécnico de Turín en Ingeniería Civil. Mi estadía en Italia fue de dos años y medio, y actualmente soy egresado de la Universidad de Antioquia.

Mi experiencia en Italia fue muy enriquecedora, afortunadamente conté con el apoyo incondicional de mis amigos y mi familia, y fue de suma importancia el papel que desempeñaron, de ellos dependió en gran medida el éxito de mis objetivos.

Es importante resaltar que durante la estadía en un país extranjero puede haber muchos altibajos, principalmente en fechas especiales y en momentos que sólo ocurren una vez como cumpleaños, días del padre y de la madre, graduaciones, matrimonios y diciembre. A lo largo del camino te das cuenta

quiénes son las personas que en realidad importan, algunos lazos se fortalecen y otros por el contrario desaparecen.

Cabe anotar que una de las mayores dificultades de los estudiantes extranjeros, es la adaptación a una metodología de estudio completamente diferente a la nuestra, ya que en el *Politecnico di Torino* se realiza un examen del cien por ciento (100%) al final del semestre en cada curso, que en algunos casos está dividido en trabajo de grupo, parte escrita y parte oral, y cada fase tiene que ser aprobada para pasar a la siguiente.

Los primeros semestres fueron los más arduos debido a la carga académica, sumada al cambio de metodología, la ausencia de las personas más allegadas y el invierno, que hicieron de esta etapa uno de los bajones más grandes durante mi estadía. Sin embargo, con el tiempo me vi obligado a establecer nuevos métodos de estudio y a distribuir mi tiempo, el cual utilicé para conocer personas y realizar algunos viajes –sin descuidar mi desempeño académico–; experiencia que me dejó un gran enfoque y una estupenda formación profesional y personal.





y adquirir una deuda para realizar una doble titulación? Aunque la calidad académica es muy similar a la de la Universidad de Antioquia, el Politecnico di Torino enfoca su aprendizaje desde una perspectiva diferente, y el desarrollo profesional se mejora con otras habilidades adquiridas al estudiar en una universidad internacional. Esta institución es una de las mejores universidades italianas reconocida a nivel mundial, además cuenta con

Equipos de alta tecnología, laboratorios para cada especialidad, software especializado y patrocinio de grandes empresas italianas. Si hablamos de la parte personal, hay un sinfín de ventajas que me llevan a decir que la experiencia sí valió la pena.

En cuanto a la parte económica fui beneficiario del programa Enlaza Mundos durante el primer año, un programa de movilidad internacional para estudiantes creado por la Alcaldía de Medellín para cofinanciar estudios de posgrado y pasantías en el exterior. Durante el segundo año de mi estancia trabajé como guía turístico del Centro Histórico de Turín. Conseguir un empleo en Italia no es imposible, la mayoría de estudiantes de la Universidad de Antioquia están financiados por Colfuturo o Enlaza Mundos, por lo que no hay una necesidad de encontrar empleo; sin embargo, muchas personas trabajan ya sea dentro o fuera del Politécnico.

En pocas palabras, la mejor parte de mi experiencia fue el intercambio cultural obtenido durante este tiempo, por lo que estuve sumergido en la gastronomía, tradiciones, comportamientos y lenguaje italiano. Italia me acogió como a un hijo propio y yo me encargué de vivirla intensamente. Conocí grandes personas de todo el mundo y sus culturas, desde Venezuela y Brasil hasta China y Egipto; visité lugares en los que nunca imaginé estar, creé fuertes lazos con otras personas y aprendí a valorar las pequeñas cosas de la vida.

Uno de los principales interrogantes antes de viajar a Italia fue: ¿sí vale la pena extender mis estudios

a valorar las pequeñas cosas de la vida.





Intercambio: ¡La mejor oportunidad para **CRECER!**

Por: Daniel Cardona Valencia
Ingeniero Industrial
Intercambio académico en la Universidad de São Paulo,
Brasil

Mi nombre es Daniel Cardona Valencia, y hace ocho años realicé un viaje increíble. Hacia finales de 2008, cuando era estudiante de Ingeniería Industrial, tuve la oportunidad de ser uno de los primeros estudiantes en realizar intercambio académico en la Universidad de São Paulo, en Brasil, viaje que se convirtió en la experiencia más significativa de mi vida.

Tomar la decisión de realizar un intercambio no fue fácil, teniendo en cuenta que nunca había salido ni siquiera del departamento –y tampoco había montado en avión–; pero las ganas de explorar un nuevo país y la oportunidad cultural fueron tan fuertes que me incentivaron a estudiar portugués en el Programa Multilingua de la Universidad de Antioquia y a presentarme a la convocatoria. Antes de lo imaginado había sido aceptado como estudiante en la Universidad de São Paulo.

¡Llegar a Brasil fue toda una odisea! La nula

experiencia en viajes y el susto inicial con el idioma hicieron estragos cuando trataba de explicar en inmigración por qué estaba en Brasil, al igual que encontrar el camino hasta el lugar que sería mi hogar. Pero las cosas cambiaron rápidamente, pues a pesar de que São Paulo es una ciudad gigante, la calidez de la gente y la disposición para ayudar hacen que te sientas en casa y acogido como amigo desde el primer día.

En São Paulo, en las afueras de la ciudad universitaria, es común encontrar '*republicas*', que son casas grandes llenas de estudiantes provenientes de todo el mundo, y administradas por señoras que se encargan del aseo y el orden. Viví en una '*republica*' con cuatro colombianos, tres brasileños, un peruano, dos chinos y un portugués, que se convirtieron en la mejor escuela de convivencia que alguien pueda tener.

Comenzar a estudiar es un proceso sencillo, los nativos están acostumbrados a recibir intercambistas



y sienten afinidad por los colombianos, lo cual facilita conseguir compañeros de estudio; a pesar de que adquirir el ritmo de lectura y de generación de trabajos que ellos manejan requiere de bastante entrega, vale mucho la pena porque esto abre grandes posibilidades. Tuve la oportunidad de ganar el segundo lugar del premio universitario *Procter & Gamble (P&G)* a la innovación en productos, y de desarrollar mi tesis de grado aplicando herramientas ingenieriles en el mejoramiento de una unidad básica de salud.

Cuando regresé sentí que había vivido un intercambio en la mejor universidad de América Latina, lo cual me sirvió mucho porque regresé a graduarme en la Universidad de Antioquia como una persona más madura, con una visión más amplia y diversa de las cosas, incluso era alguien que escuchaba más y

hablaba más pausado. Viajar y abrir mi mundo fue la mejor decisión en mi construcción profesional y, sobre todo, personal.

Hoy soy un orgulloso Ingeniero Industrial, con una especialización en Finanzas y Mercados de Capitales, que está próximo a terminar una Maestría en Finanzas y que nunca perdió conexión con Brasil. Aún visito y me visitan los amigos que hice en mi intercambio y el portugués continúa haciendo parte de mí día a día.

Si me pidieran recomendar un intercambio, diría que es una experiencia que todos los estudiantes deberíamos tener como parte del proceso formativo, que se constituye en la mejor oportunidad de conocer culturas, técnicas de estudio, metodologías y visiones.



Un sueño cumplido a cabalidad: Brasil, internacionalización y fútbol

Por: Luz Beatriz Echeverri
Bioingeniera

Intercambio académico en la Universidad de São Paulo, Brasil

Cuando pienso por qué comenzó mi sueño de viajar a Brasil, recuerdo que desde niña nació mi gusto por el fútbol, y con eso la admiración por la selección más veces campeona del mundo. Al ingresar a la Universidad de Antioquia supe por el Programa de Internacionalización de la Facultad de Ingeniería que había convenios de pasantías con universidades brasileras, esto fue suficiente para construir el camino hacia mi sueño.

Si bien no tenía un financiamiento por parte de la U. de A. para la pasantía a la que quería acceder, sí contaba con oportunidades que me brindaba y me ayudaban a darle más fuerza a mi sueño. El primer paso fue acceder al Programa Multilingua de la Escuela de Idiomas; así empecé a estudiar portugués, mientras cumplía los requisitos para presentarme a la convocatoria para pasantías en las diferentes universidades de Brasil. Mi foco fue siempre la Universidad de São Paulo por su reconocimiento académico e investigativo en el plano latinoamericano.

De manera intencional logré que coincidiera el tiempo en que realizaría la pasantía con el Mundial de Fútbol de 2014, así le daba más fuerza a mi sueño. Ya la selección Colombia estaba clasificada al mundial, y unos meses después recibí la carta de aceptación de la Universidad de São Paulo.

Mi familia apoyó mi sueño, solo me limitaba una situación y era la enfermedad de mi papá; hacía poco tiempo le habían diagnosticado una enfermedad neurodegenerativa y sentí un gran temor de lo que podía ocurrir durante el tiempo de mi viaje. Pero fue él mismo quien me impulsó a continuar con mi sueño, sabiendo lo difícil que sería para ambos estar alejados.

A pesar de esta situación llegué a Brasil en febrero de 2014. Entre las primeras experiencias que tuve fue conocer personas de diferentes países del mundo, gracias al programa de intercambistas que tienen los mismos estudiantes brasileros de la Universidad de São Paulo para recibir y guiar a quienes llegamos de otro lugar del mundo a vivir una experiencia en Brasil. Luego de una gran semana de recepción comenzaron las clases y la adecuación a vivir constantemente en un país con un idioma diferente. Afortunadamente, para mí el sistema de educación no fue muy diferente respecto al que llevamos en la Universidad de Antioquia; esto facilitó mi adaptación al ritmo de estudio y aumentó mi aprecio hacia nuestra Alma Máter por el excelente nivel de formación que tiene y que nos deja en alto al compartir experiencias en cualquier parte del mundo.

Curiosamente algunos de los momentos más representativos de mi tiempo en Brasil estuvieron marcados por el fútbol: durante la época de carnaval,





en el desfile de las escuelas de samba de la ciudad, pude ver muy de cerca pasar a un ícono del fútbol mundial en una de las carrozas: Ronaldo Luís Nazário de Lima, más conocido como “Ronaldo el fenómeno”. Meses después viajé a la ciudad de Belo Horizonte para el partido por cuartos de final de la Copa Libertadores de América entre Atlético Mineiro, de Brasil, y Atlético Nacional, de Colombia, una experiencia para no olvidar. Y durante el mundial de fútbol nuevamente viajé a Belo Horizonte, pero esta vez para ver jugar a la selección Colombia en su debut. Esta última fue la marca definitiva de este sueño cumplido: Brasil, internacionalización y fútbol, una vivencia que creía imposible.

En medio de la euforia por el evento que vivía Brasil, la Copa Mundial de Fútbol, llegó la hora de regresar a mi país con el mejor balance que pude imaginar: conocer el país que siempre había soñado y personas de diferentes

países con tantas culturas que enriquecieron mi vida, cumplí mis metas académicas satisfactoriamente y, como si fuera poco, viví experiencias inolvidables en torno a una de mis pasiones: el fútbol.

Luego de cinco meses en tierra carioca –que me dejó tantas cosas maravillosas–, en julio de 2014 volví a ver a mi familia, recibiendo ese abrazo que solo se puede sentir cuando se ha estado tanto tiempo fuera de casa. Y lo más importante para mí fue que me recibió ese hombre (mi papá) que nunca dejó de apoyar mi sueño, aun cuando sentíamos que nuestros corazones estaban destrozados por no estar juntos.

Hoy me siento realmente agradecida con la Universidad de Antioquia y el Programa de Internacionalización de la Facultad de Ingeniería, porque soy testigo del trabajo continuo por mantener vigente estas oportunidades y que los estudiantes puedan abrir sus caminos académicos y profesionales “sin fronteras”.





Una meta cumplida gracias al apoyo de la Alma Máter

Por: María Isabel Salazar Restrepo
Ingeniera Industrial
Doble titulación en el Politécnico de Turín, Italia

En el año 2009 tuve la oportunidad de comenzar mis estudios en Ingeniería Industrial en la Universidad de Antioquia. A partir del segundo semestre, motivada por un compañero de clase, surgió la idea un poco confusa y esperanzadora de viajar a Italia a terminar mis estudios de pregrado después de finalizar el octavo semestre.

Ingresé al Programa Multilingua a estudiar el idioma del país que muchas personas asocian con la forma de una bota. Desde aquel momento comencé a reunir paso a paso los requisitos necesarios para presentarme al proceso de doble titulación, y fue así como en octubre de 2012 recibí la noticia de que hacía parte del selecto grupo que iniciaría estudios de doble titulación en Italia al año siguiente.

Comencé el 2013 llena de expectativas y felicidad, disfrutando cada día y fecha importante con

nostalgia. Lenta pero segura llegaba la fecha de partir, y con ella varios procesos por finalizar: ganar los créditos-beca, organizar las maletas y realizar despedidas. Y así el primero de septiembre de 2013 viajé a Turín, Italia.

Las primeras vivencias fueron sorprendentes: la estructura física, el sistema de transporte, observar que oscurecía muy tarde por esa época del año en Europa. Los primeros momentos en un país que conoces poco y que es diferente son difíciles; por eso los días de adaptación son una pieza clave. El programa de apadrinamiento que realiza la Unidad de Movilidad Nacional e Internacional de la Facultad de Ingeniería es importante, ya que los compañeros de la universidad que llegaron en años anteriores te acogen y te instruyen en lo que necesitas. Ellos te asesoran en la búsqueda de una habitación, en cómo hacer mercado, movilizarte por la ciudad y, en muchas ocasiones, te aconsejan en la parte académica de acuerdo con las experiencias vividas.

Otro aspecto importante y crucial de esta experiencia fue adaptarse a la universidad. En primer lugar,



observar que en instalaciones el Politécnico es muy diverso comparado con la Universidad de Antioquia (para muchos la U. de A. es nuestra segunda casa desde las 6:00 a.m. hasta las 6:00 p.m.). En segundo lugar, enfrentarse a un sistema educativo distinto, con evaluaciones únicas del cien por ciento (100%) en cada curso no fue fácil, pero tampoco imposible. Fue un proceso de concienciación que exigía mayor disciplina a la acostumbrada, y que al final se convirtió en un sistema más eficaz porque se estudiaba de manera integral toda una materia.

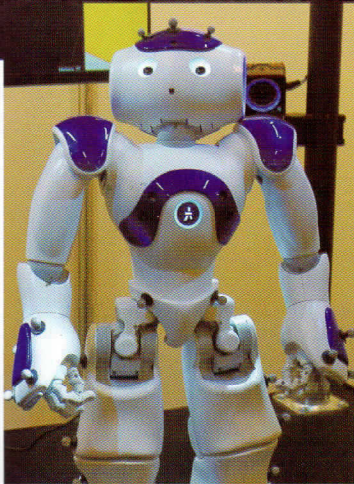
Estar lejos de mi familia me convirtió en una persona más independiente, responsable y organizada; fue

un espacio para valorar lo que tenía, mejorar la comunicación con mis padres y hermanos, formar una familia con mis compañeros de la Universidad de Antioquia y, sobre todo, para aprender y conocer durante la práctica académica y mi trabajo de grado acerca de la cultura italiana, su forma de trabajar y pensar. Fue una grata experiencia para abrir la mente, mostrarle a la gente los aspectos positivos de Colombia y aprender en cada viaje palabras o frases en diferentes idiomas. Además me pude sentir orgullosa de mi lengua materna, al darme cuenta de la cantidad de personas interesadas y apasionadas por aprenderla.

Al finalizar esta etapa, en el año 2016, recibí mi título en marzo en el Politécnico de Turín y en junio en la Universidad de Antioquia. Solo queda agradecer a mi familia y a la Facultad de Ingeniería por la guía y el apoyo brindado durante este largo proceso y contribuir en su mejoramiento.

Regreso al país con la esperanza de poner en práctica mis conocimientos donde tenga la oportunidad de contribuir al desarrollo de mi ciudad, sin importar la poca experiencia que tengo dado el tiempo invertido en mis estudios. Y a pesar de los obstáculos que encontramos profesionales como yo, al querer comenzar la vida laboral en Colombia, invito a cada uno de los que leen este texto a seguir sus sueños, pensar en grande y darse la oportunidad de tener una experiencia en el exterior tanto académica como culturalmente.





La doble titulación fue solo el inicio...

Por: Juan David Adarve
Ingeniero de Sistemas
Doble titulación en el Politécnico de Turín, Italia

¿Lo volvería a hacer? “¡Sin ninguna duda!”. Esta experiencia ha cambiado la forma de ver el mundo y de verme. Participé en la segunda cohorte del programa de doble titulación, del año 2009 al 2011, en el Politécnico de Turín donde realicé mis estudios de maestría en Ingeniería Informática.

La cantidad de trámites antes del viaje, los documentos para ingresar al Politécnico, la visa, los exámenes de inglés e italiano y todas las gestiones para conseguir el crédito de Colfuturo, daban ganas de echarse para atrás. Pero entre todos los candidatos nos ayudamos y sacamos adelante el proceso. Ese compañerismo nos sirvió para forjar una amistad que nos ayudaría bastante para el soporte en Italia.

Al principio el choque cultural fue duro pero, gracias a la amistad que hicimos quienes viajamos ese año, nos adaptamos relativamente fácil. Lo que más me impresionó y alegró fue ver que mis compañeros de clase procedían de diferentes partes del mundo, y poder entablar una amistad con ellos. Estas relaciones aún permanecen.

Por fuera del país y de mi zona de confort aprendí a ser más independiente y extrovertido, y descubrí que no me iba tan mal en la cocina. Pero lo más importante fue el cambio de visión sobre el mundo. Esto ocurrió gracias a que pude interactuar con personas de muchos rincones del planeta, entendí que todos tenemos objetivos similares, que nos

preocupamos por las relaciones con la familia y los amigos y que las diferencias como raza, religión y lugar de nacimiento son solo aspectos superficiales.

Académicamente, los cursos que tomé me gustaron bastante y se complementaron con lo que había estudiado antes en la U. de A. En general, los exámenes me parecieron fáciles, excepto por que solo había uno en todo el semestre y algunos de ellos eran orales. Las notas que obtuve el primer año me sirvieron para aplicar a una beca de intercambio en la Escuela Nacional de Ciencias Informáticas y Matemáticas Aplicadas (Ensimag), en Grenoble, Francia, donde estudié *Computer Vision*, *Computer Graphics* y Robótica. Finalmente, allí hice mi tesis en el grupo de Robótica en el *INRIA Rhône-Alpes*, al pie de los Alpes franceses. Gracias a esta experiencia pude comprobar que mi fascinación está en la investigación y la robótica.

Cuando volví a Colombia para graduarme en la Universidad de Antioquia me sentí como un

turista en la ciudad. Me sorprendió ver cómo había cambiado Medellín (para bien), en tan poco tiempo. También noté cómo la relación con mi familia y amigos seguía igual de fuerte, pero de alguna manera diferente como consecuencia de la distancia.

Mi paso por la ciudad fue temporal. Gracias a la doble titulación pude establecer contactos y conseguir una beca de doctorado. Actualmente estoy por completar mi *PhD* en Robótica en la Universidad Nacional de Australia (ANU), en Canberra, bajo la supervisión del Profesor Robert Mahony. Desarrollo algoritmos de visión artificial para sistemas de navegación robótica. Mi objetivo en el futuro cercano es aplicar los conocimientos que he adquirido para contribuir a la generación de conocimiento e industria en el país.

Un consejo para quienes están considerando un intercambio: ¡Atrévanse. Esta experiencia seguro les va a cambiar la vida!



Por:
Inge
Dob

Soy l
progra
de An
histori

En el
semes
oportu
la Fa
extran
Argen
europ
atrave
se atr
suerte

Luego
de la u
estudi
opcion
hablar
como
asi nac

EDICIÓN

C'è un sacco da fare! (¡Hay muchas cosas por hacer!)



Por: Marisol Vargas Betancur
Ingeniera Química
Doble titulación en el Politécnico de Turín, Italia

Soy Marisol Vargas Betancur, participante del programa de doble titulación entre la Universidad de Antioquia y el Politécnico de Turín, y esta es mi historia:

En el año 2008, mientras cursaba el segundo semestre de Ingeniería Química, tuve la oportunidad de conocer los convenios que tiene la Facultad de Ingeniería con universidades extranjeras. Visualizar una puerta hacia Brasil, Argentina, o incluso más lejos: hacia un destino europeo, despertó en mí el deseo de poder atravesarla, de hacer parte del grupo de los que se atreven a soñar y entienden que no necesitan suerte sino explorar las oportunidades.

Luego de poner en la balanza aspectos como: prestigio de la universidad, calidad en la formación, tiempo de estudio y motivaciones personales, pude delimitar las opciones pensando en experimentar nuevos sabores, hablar bien otro idioma y acercarme a otros intereses como arte, arquitectura, historia y, por qué no, cocina; así nació mi Proyecto Italia.

“Nuestro destino de viaje nunca es un lugar, sino una nueva forma de ver las cosas”.

Henry Miller

Fijado mi objetivo, lo que restaba era hacer méritos para alcanzarlo. Desde que inicié mi proyecto tuve que librar batallas mentales respecto al dinero, si podía o no permitirme tal propósito y si realmente valía la pena. Pero como se trataba de una decisión absolutamente personal, que implicaba no sólo estar lejos de casa sino también asumir la completa responsabilidad de mi vida, el reto era aún más grande y me decidí, convencida de que el ser humano se define por la madurez con la que asume sus decisiones.

Mientras estudiaba italiano en el Programa Multilingua de la Universidad de Antioquia, conocí varias personas con las cuales emprendería este largo camino; entre ellos mi profesor de italiano Carlos Martínez, a quien le debo la convicción para hacer las cosas; Maritza Areiza, quien desde la Unidad de Movilidad Nacional e Internacional de la Facultad de Ingeniería aclaraba mis continuas dudas y con una sonrisa sincera me motivaba a seguir adelante; y el profesor Elías Gómez, a quien debo respeto por sus consejos e incondicionalidad.

En medio de clases intensivas de italiano, venta de boletas para recoger fondos, finalización de octavo semestre, legalización de documentos y certificación del idioma, llegó el 27 de agosto de 2012, día en el que dejé Colombia.

Llegar a Italia significó salir de la zona de confort, descubrirme en otro contexto, romper paradigmas y configuraciones mentales respecto a la manera de estudiar y de aprender acerca de lo que me rodeaba; significó estar lista para pensar de otra manera.

Iniciaron las clases y todo en mi cabeza empezó a dar vueltas, los profesores hablaban en italiano, las slides (diapositivas) eran en inglés y yo trataba de tomar nota en español. “*Ese momento when you start pensare in tre lingue at the same tiempo* (cuando comienzas a pensar en tres idiomas al mismo tiempo)”, fue un caos al inicio, mientras me adaptaba al nuevo ritmo,

a clases de tres horas que parecían de cinco. Me esforzaba para no divagar en mis pensamientos y tomar “buenos” apuntes, que fueron buenos después de un año de entrenamiento, al igual que los resultados en los exámenes.

Me costó, pero aprendí a perder el miedo a exámenes orales y escritos del cien por ciento para evaluar todo un curso, a no dejar todo para el último momento y a estudiar de verdad, comprendiendo cada palabra, cada concepto. Aplicar el aprendizaje adquirido, tanto en Italia como en Colombia, en el desarrollo de la tesis fue enriquecedor; ser guiada y aportar al trabajo de *post-PhDs* en física, ingeniería química y bioquímica, sin lugar a dudas dio valor a mi experiencia.

Vivir en el exterior implicó aprender a trabajar y estudiar al mismo tiempo. El esfuerzo era mayor, pero sabía que valdría la pena. Asumir el rol de *dog-sitter*, *baby-sitter* (cuidadora de perros y de bebés), barista y mesera no fue mi objetivo, pero sí el medio para alcanzarlo. Además, como bien dicen por ahí: “¡de todo se aprende!”.

Durante mi estadía en Italia conocí personas maravillosas de las cuales pude aprender mucho. Vivir con colombianos un año me facilitó aceptar los cambios que se daban en mi vida. Era genial escuchar las historias de cada uno al final del día, hablar de lo “hábiles que eran los italianos con la calculadora”, si entendíamos o no las clases, los recibos por pagar y las nuevas amistades que íbamos haciendo. Posteriormente, tuve la oportunidad de vivir con una familia italiana y también en una residencia estudiantil compartiendo con chicas de Irán; estar con personas de otra cultura te obliga a ser buena embajadora de tu país para mostrar

las riquezas que tiene, y en algunos casos defenderlo.

A mi vida llegaron personas como Malvina, Salvatore, Miguel, Robert y Jennifer, con quienes compartí no sólo la academia sino también una gran amistad; sumados a ellos Dan, Adriana, Ángela, Carlos, Carolina y Jonathan (“mi ahijado” y gran amigo, que llegó un año después), y finalmente Germán, mi compañero de viaje.

Dejar tu país por motivos de estudio no significa que vayas a saber más o vayas a tener acceso a tecnología sofisticada, significa adquirir experiencias para la vida que te acompañarán para siempre. ¡Al final esto es lo que cuenta! Aprender a conocer a tus compañeros, crear una familia, abrir las puertas a nuevas personas para que entren en tu vida sin desplazar a aquellas que han estado siempre –y a quienes aprendes a valorar con la distancia– es de las cosas más bellas que te pueden suceder; es madurar en

pocos años aspectos que tomarían mucho tiempo si jamás despegaras.

El riesgo es no aprender a aceptar que al regresar todo será diferente. No sólo tú has cambiado, tal vez otros han tomado su camino o simplemente se han ido para siempre. Pero una vez que hayas decidido marcharte querrás seguir llenando la maleta de experiencias...

En julio de 2015 regresé a Colombia, disfruté la Universidad de Antioquia como no lo hice antes: nuevas personas entraron en mi vida, amé el tiempo con mi familia y me llené de energía para la nueva etapa que empecé a recorrer. Dicen que las cosas luchadas son las que más se disfrutan, y en Ingeniería Química sí que se lucha.

Haber logrado la doble titulación me alegra, pero me satisface más el camino que recorrí para obtenerla y, como se titula esta anécdota: ¡Aún hay mucho por hacer!





Por: Luis Felipe Gómez Álvarez

Ingeniero Industrial

Doble titulación en la Escuela Nacional de Ingenieros de Metz, ENIM, Francia

“¡Francia! ¿porqué no?”, fueron mis primeras palabras al enterarme de los programas de intercambio que ofrecía la Facultad de Ingeniería en las inducciones de primer semestre.

Todo comenzó al hacer la inscripción de francés en el programa de lenguas de la universidad, Multilingua; desde ese momento supe que quería hacer un intercambio en un país francófono. En sexto semestre, y luego de cumplir los requisitos básicos para participar en la movilidad académica internacional, comencé los trámites para mi postulación a un intercambio en ¡Canadá! Con pasaporte en mano, el día del envío de los documentos llegó, hiper motivado fui a la Dirección de Relaciones Internacionales: “Niño, ¡la convocatoria pasó hace un mes!, fueron las palabras de la persona encargada al momento de entrar a su oficina; estaba tan emocionado que confundí el mes tres con el cuatro y perdí la oportunidad de hacer el intercambio.

Después de mi decepción, comenzó la búsqueda de otros programas que reemplazarían mi tan deseada Canadá. Honestamente, nunca hubiera imaginado que este hecho iba a marcar mi vida sabiendo que mi nueva meta sería Francia.

Con el mismo entusiasmo inicié un arduo proceso de selección, pero esta vez satisfactorio, pasando por un filtro en la Facultad hasta llegar al 15 de mayo de 2014, uno de los días más felices de mi vida al saber que me iba de intercambio. ¡Recibí la carta de aceptación de la ENIM! Y la racha de buenas noticias no paraba ahí... Había sido seleccionado también como beneficiario de la beca Jóvenes Ingenieros que iba a patrocinar mi vida en Francia durante dos años.

El 18 de agosto de 2014 llegó sin siquiera tener la maleta hecha. Mi familia estaba a punto de tirarme a la hoguera. Mientras ellos me doblaban la vida en una valija de 23 kilos, yo celebraba esta gran oportunidad con mis amigos y unos cuantos tequilas.

Y con tequila y pastis fue el recibimiento en Francia por parte de los otros intercambistas que nos hospedaban en Metz, una ciudad llena de historia en cada calle, construida sobre bases germanas pero con unos habitantes tan cálidos como los mismos latinos. Afuera los estereotipos: los franceses no olían mal, eran amables y no hablaban inglés. ¡Yo estaba feliz!

Comencé mi primer semestre con una práctica en una empresa con 350 años de existencia. El grupo *Saint-Gobain* me dio la oportunidad de trabajar en el área internacional de la *Supply Chain* y, con el éxito de un proyecto de optimización bastante ambicioso en la compañía, aprobé la práctica y comencé con el segundo semestre. Un periodo lleno de cursos de ingeniería mecánica que aportaron enormemente a mi formación ingenieril.

Era el momento de elegir ahora una maestría para el tercer semestre de intercambio. Gracias a mi formación en la Universidad de Antioquia y a mi práctica



profesional, decidí fácilmente el enfoque de *Supply Chain Management* para el quinto año en la ENIM. Cabe aclarar que en el cuarto semestre trabajé para *Asco Industries*, proveedor directo de los principales ensambladores de autos y aviones de Europa.

A nivel personal, esta experiencia internacional me permitió abrir mi mente a un mundo globalizado y sacar a flote habilidades y cualidades que no conocía. He tenido la fortuna de contar con colegas de trabajo y compañeros de clase tan hospitalarios que, lingüística y culturalmente, han hecho de esta experiencia un evento inigualable. Mejoré mi nivel de francés, inglés e inclusive alemán, y creció mi gusto por la gastronomía, la música y las costumbres francesas. Desarrollé en gran medida habilidades comunicativas y de adaptación gracias a la integración de tantas culturas en un mismo lugar. Luego de obtener los diplomas de ingeniero, tanto en la ENIM como en la U. de A. y la maestría

en *Supply Chain Management de la Université de Lorraine*, planeo participar en un programa trainee internacional junior en un gran grupo del sector agroalimentario o automóvil que cuente con sede en Colombia, para hacer parte de proyectos de intercambio tecnológico en sus diferentes fábricas. Esta oportunidad me permitirá aportar mis conocimientos a la industria colombiana, y al mismo tiempo estar en contacto con el mundo a través de los servicios de *Supply Chain International* de los grandes grupos.

Una vez obtenga una experiencia de aproximadamente cinco años aspiro realizar un *MBA en Logistics Management* en el Reino Unido. Con este logro cumplido, completaré mis objetivos académicos y me sentiré finalmente preparado para enfrentar el mundo laboral y afrontar los problemas de la industria en mi área de interés con un mayor profesionalismo.



Extranjeros en la Universidad de Antioquia: una gran experiencia para la vida

Por: Valeria Kromm

Estudiante de Ingeniería Industrial de la Universidad Técnica de Hamburgo, Alemania
Intercambio académico en la Universidad de Antioquia

Al sentarme en el avión que me llevaría al otro lado del océano, estaba llena de emoción y miedo por lo incierto. Me pasaron muchas preguntas por la cabeza durante el largo viaje de Hamburgo a Medellín: ¿Cuál es la parte más dura de un intercambio?, ¿llegar a un país en el extranjero y no entender el idioma? o ¿vivir seis meses sin mi familia y amigos, sin mi entorno personal?

Llegué el 6 de agosto de 2015 a Medellín, y viví con una familia colombiana muy amable que me apoyó mucho en los primeros días de mi estadía en la ciudad nueva. Me mostró cómo ubicarme en ella, cómo y dónde tomar el autobús para llegar a la universidad y siempre me animó en los momentos difíciles.

En las primeras semanas extrañé mucho a mi familia y hablamos casi cada dos días por *Skype*. Era duro ver las fotos de mis amigos y familia en casa divirtiéndose y darme cuenta de cuántos momentos hermosos me estaba perdiendo al estar lejos. Yo contaba los días que faltaban para mi regreso...

Luego comenzó la universidad. En las clases había menos estudiantes en comparación con mi universidad, por lo cual había más interacción entre el profesor y los pupilos. En general, la relación con los profesores me pareció mucho más informal que en Alemania. En las primeras semanas el idioma fue un desafío adicional para mí en las clases, pero los profesores eran muy serviciales y siempre preguntaban si había entendido los contenidos.

También mis compañeros de estudio fueron muy amables y abiertos, era muy fácil encontrar un grupo de trabajo y contactos en cada clase. Las clases en Colombia requieren más esfuerzo durante el semestre, ya que hay muchas tareas y proyectos que a menudo son muy extensos. En algunos cursos la nota final es la suma de las notas de tres exámenes y tareas, mientras



que en Alemania existe solamente un examen al final del semestre. Completamente nuevo para mí fue que las clases empiezan desde las 6:00 a.m. y muchos cursos tienen lugar los sábados.

Además de eventos académicos, hay muchas ofertas en la universidad como interesantes cursos deportivos, cine, teatro y conciertos, en los que cada estudiante puede participar de forma gratuita. En la Universidad de Antioquia hay estudiantes de diferentes áreas del conocimiento que hacen la vida universitaria más colorida y alegre: tocan instrumentos en el campus, practican trucos o simplemente se relajan en el césped.





A mitad de mi estancia en Colombia me iba dando cuenta de que mis conocimientos lingüísticos habían mejorado, que todos los problemas tenían solución, que ya no me asustaba tomar el autobús o preguntar la dirección a alguien. Pronto descubrí que todos los días eran una aventura y me alegré de salir o viajar con mis amigos nuevos. Mis llamadas con la familia se hicieron menos frecuentes, debía tomar la decisión de hablar por Skype con mi familia y amigos en casa o ir a tomar un tinto con mis amigos nuevos, y lentamente me volví parte de la vida medellinense.

El tiempo pasó demasiado rápido, logré sacarle lo máximo a cada día que estuve en Colombia, conocí nuevos lugares, probé comida diferente y aprendí algo nuevo del idioma; pero apenas cuando me iba adaptando a ese plan, me di cuenta de que faltaban solo unas semanas para que todo acabara.

Durante mi estancia en Medellín tuve la oportunidad de disfrutar la famosa "Feria de las Flores" y muchas celebraciones en diciembre. Además, viajé mucho por Colombia y conocí lugares muy hermosos. Sobre todo las relaciones interpersonales de los colombianos me impresionaron y encantaron, nunca en mi vida había conocido gente tan amable, abierta y alegre.

Pero un día llegó el momento de hacer la maleta y volver a casa. Al llegar de vuelta me preguntaron: "¿Cómo te fue?", y yo sentí que no tenía las palabras correctas para describir todas esas increíbles aventuras que viví. Me acordé de las preguntas que tenía en el camino hacia Colombia hace seis meses, ¡y ahora sí sabía la respuesta! La parte más dura de un intercambio es saber decir "adiós", y no solo a los nuevos amigos sino también a los lugares favoritos, a todos los recuerdos y días que nunca se repetirán.



De la educación virtual en **Antioquia** al modelo presencial en **Turín**

Por: Juliver Gil Herrera

Ingeniero de Telecomunicaciones

Doble titulación en el Politécnico de Turín, Italia

Soy Juliver Gil Herrera, en 2010 viajé a Italia a realizar una doble titulación entre la Universidad de Antioquia y el Politécnico de Turín. En diciembre de 2013 obtuve los títulos de Máster en Ingeniería Informática en el Politécnico de Turín, y el de Ingeniero de Telecomunicaciones en la U. de A.

Esta experiencia era una meta que me había propuesto años atrás cuando empecé a estudiar Ingeniería de Telecomunicaciones en la modalidad virtual. Me preocupé por mantener un promedio sobresaliente y estudiar un segundo idioma, los cuales fueron factores claves para superar el proceso de selección inicial por parte de la universidad. Paralelamente realizaba las diligencias para obtener el visado, traducir notas y otros documentos necesarios para formalizar la matrícula.

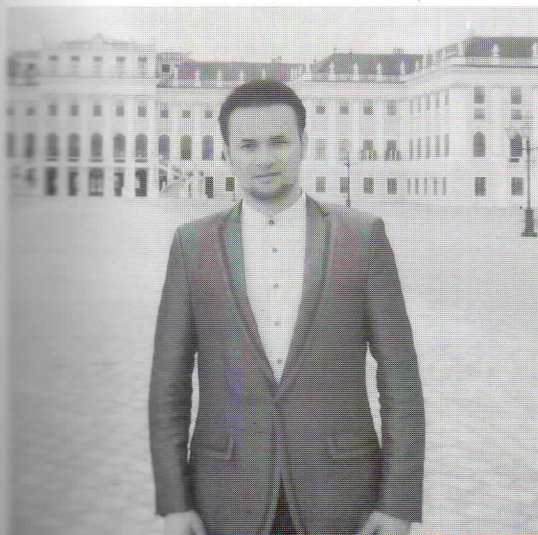
Luego me propuse encontrar fuentes de financiación en Colombia y apliqué a la beca Enlaza Mundos de Sapiencia (la agencia de educación superior de Medellín), y al crédito-beca Colfuturo, además utilicé unos ahorros propios y todo esto me permitió desplazarme al viejo continente.



Al llegar a Turín me impactaron la arquitectura de la ciudad, las grandes plazas y monumentos, sus calles amplias y bien organizadas, y un sistema de transporte muy dinámico y eficiente. También quedé admirado desde el primer momento con la calidad humana y cultural de las personas que habitan allí.

En la ciudadela universitaria del Politécnico de Turín me sentí muy a gusto dado que se vive un ambiente multicultural, donde se interrelaciona gran parte de estudiantes internacionales de cuatro continentes. El idioma fue algo complicado al inicio debido a que no contaba con la fluidez necesaria para conversar ampliamente con los otros estudiantes, pero con el transcurso del tiempo fui mejorando poco a poco.

En cuanto al desarrollo de las materias en el Politécnico puedo decir que tuve un buen desempeño. Me gustó mucho el sistema que empezó a emplear la institución en el año 2010 grabando las clases presenciales; esa estrategia permitía estudiar los contenidos posteriormente, en cualquier momento y desde cualquier lugar. Las grabaciones me servían





mucho para estudiar y preparar el examen final de cada materia. La metodología para mí fue muy familiar dado que yo venía de un programa virtual, me ayudaba mucho cuando no podía desplazarme al Politécnico por motivos de enfermedad o condiciones climáticas adversas como intensa nieve y lluvia.

Esa experiencia la relaciono con la estrategia metodológica que empleamos en los programas virtuales de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Antioquia, que usan la herramienta tecnológica *WizIQ*, que permite ofrecer las clases por *streaming* y además guardarlas en la nube para que el estudiante posteriormente pueda estudiarlas y aprender los contenidos de los cursos. Además destaco mucho la calidad humana, la alta formación académica y pedagógica de los profesores del departamento de Ingeniería Informática y Automática del Politécnico de Turín.

En los últimos ocho meses de estadía en el Politécnico fui convocado para realizar mi tesis de maestría en el *Istituto Superiore Mario Boella*, reconocido a nivel mundial, para trabajar en el laboratorio de tecnologías pervasivas, investigando sobre el "Internet de las

cosas". Allí trabajé de la mano con ingenieros italianos y de otras nacionalidades, de gran trascendencia profesional, de quienes aprendí mucho sobre el trabajo en equipo y otros aspectos culturales. En la actualidad tengo contacto y colaboración de algunos de ellos.

La oportunidad que tuve de vivir en Europa me permitió viajar y conocer alrededor de 29 países de varias regiones europeas. Entre ellos visité los países ibéricos, países nórdicos, países bajos, Rusia, Inglaterra, Alemania, entre otros, además de Estados Unidos.

El máster que realicé en Italia enriqueció mi hoja de vida académica y profesional y me facilitó seguir con estudios de Doctorado en Ingeniería Electrónica en la Universidad de Antioquia, además me ha dado la oportunidad de asesorar a estudiantes de Ingeniería de Telecomunicaciones de la modalidad virtual.

Desde mi punto de vista realizar un intercambio académico, sea pasantía o doble titulación, es una experiencia muy enriquecedora en muchos aspectos de la vida social, académica y profesional de un estudiante universitario. Solo es necesario motivación, dedicación y esfuerzo.





La cultura alemana fue un aliciente que me fortaleció

Por: Laura Valencia Aguilar
Estudiante de Ingeniería Mecánica
Intercambio académico en la Universidad Técnica de
Munich, Alemania

Mi experiencia de internacionalización comenzó en octubre de 2014 cuando llegué a la ciudad de Múnich, Alemania. Era la primera vez que salía del país y me sentía feliz de estar cumpliendo el sueño por el cual había trabajado desde hacía más de un año.

En el año 2013 apliqué al programa Jóvenes Ingenieros del DAAD (Servicio Alemán de Intercambio Académico) a través de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Antioquia. Entre los requisitos para entrar al programa estaban: tener buen rendimiento académico y buenos conocimientos en inglés. Todos los aspirantes tuvimos un año de preparación en el idioma alemán y varias charlas psicológicas para afrontar los diferentes retos que implica vivir en otro país. Aunque al final del proceso no salí favorecida con el programa del DAAD, obtuve una beca parcial por cinco meses para estudiar en la Universidad Técnica de Múnich.

Una vez llegué al aeropuerto de Múnich, al ver que todas las personas se ordenaban en el lado derecho

de las escaleras eléctricas y dejaban el lado izquierdo despejado para quienes quisieran subir caminando, me di cuenta inmediatamente de que había llegado a una cultura totalmente diferente a la nuestra. Después aprendí que el orden y la puntualidad hacen parte fundamental de la vida cotidiana en este país, y también que la cortesía, amabilidad y diligencia de su gente desmintieron lo que había escuchado toda la vida sobre ellos, que eran groseros y antipáticos.

Cuando visité por primera vez el campus central de la universidad percibí que ésta no se asemejaba a la universidad grande y moderna que me había imaginado; estaba compuesta por varios edificios, más bien antiguos, que en su interior parecían laberintos en los que nunca pude ubicarme, incluso después de un año. También me di cuenta de que había pocos espacios abiertos, pero con la llegada del invierno comprendí porqué.

Los profesores siempre están dispuestos a resolver dudas, aunque la relación con ellos es muy distante, a diferencia de la cercanía a la que estaba acostumbrada en Colombia. Académicamente la evaluación de los cursos es con un único examen del cien por ciento al final del semestre, lo cual me pareció más



Puedo decir que vivir un año en Alemania ha sido la mejor experiencia que he tenido hasta el momento, el aprendizaje fue muy grande. Reconozco que siempre he sido una persona bastante impaciente y desordenada, además disfruto del ruido que hacen las personas alrededor; por eso a veces me sentía extraña en una ciudad tan ordenada, tranquila y silenciosa como Múnich, pero esta ciudad tan diferente a mi estilo de vida me ayudó a encontrar cierto equilibrio.

complejo, pero me hizo llevar un ritmo más disciplinado de estudio.

Después de haber cursado un semestre de materias, decidí quedarme otros seis meses para realizar mi tesis de grado en el grupo de investigación con el que venía trabajando tiempo atrás. Fue una oportunidad muy importante y representó un gran reto porque no tenía conocimientos muy sólidos en el tema a desarrollar; sin embargo, al final obtuve un buen resultado.

La comunicación con mi familia era frecuente, cada 15 días hacíamos videollamadas y el contacto por Whatsapp era permanente; esto fue fundamental, especialmente los primeros meses en los que me sentía muy sola.

Por otra parte, conocí lugares preciosos y personas que fueron como mi familia. Quedan muchas anécdotas y experiencias diferentes como la de vivir las cuatro estaciones, entendí entonces por qué Medellín es la “Ciudad de la Eterna Primavera” y por qué un extranjero con su vestimenta inconfundible se siente aquí en eterno verano a 25 grados, después de estar a 10 grados en su país.

Actualmente curso el noveno semestre de mi carrera y trabajo en el Grupo de Investigación Diseño Mecánico, en él realizo diferentes proyectos relacionados con lo aprendido durante la elaboración de mi tesis. Para el 2017 espero aplicar a una maestría en Mecánica Computacional en la Universidad Técnica de Múnich.





Los sueños académicos de Laura enorgullecen a María Erlinda

Por: María Erlinda Aguilar
Madre de Laura Valencia Aguilar

Mi hija Laura Valencia Aguilar desde pequeña se ha interesado por aprender y desarrollar diferentes habilidades como jugar ajedrez, tocar guitarra y hablar varios idiomas, por esto supe que era una niña inteligente y que llegaría lejos.

Desde que estaba en el bachillerato me expresé sus deseos de estudiar en Italia algún día. En el segundo semestre de su carrera comenzó a estudiar italiano en el Programa Multilingua que ofrece la Universidad de Antioquia, intuí que su sueño rápidamente se haría realidad. Sin embargo, recuerdo que al terminar el curso y presentarse a la convocatoria para viajar a Italia no fue admitida, pero ella con la persistencia y ganas de irse al exterior revisó las demás posibilidades de intercambio que ofrecía la Universidad y se postuló para la beca

de Alemania. Se preparó durante un año y salió favorecida. Me puse muy feliz y orgullosa porque se cumplirían los sueños de mi hija.

La Universidad nos preparó como familia para el viaje y ausencia de Laura. Fueron muy importantes las reuniones que nos hicieron con el decano y la psicóloga, informándonos sobre todo el proceso. Para la reunión de despedida nos solicitaron a los padres escribir una carta de apoyo a nuestros hijos, ¡casi no la pude escribir ni leer porque lloré mucho!

Durante todo el tiempo que vivió en Alemania fui muy fuerte, nunca me sentí triste porque me reconfortaba el hecho de saber que ella estaba viviendo una gran experiencia, aprendiendo cosas nuevas en la universidad y conociendo otros países.

Logró conocer Italia que era su sueño, y como soy católica me emocionó que fuera a la Ciudad del Vaticano. Además me tranquilizaba el hecho de que estaba rodeada de personas que siempre la ayudaron e hicieron sentir parte de una familia.

Aunque su beca era sólo por cinco meses, oré mucho para que se le presentara la oportunidad de hacer una práctica y no tener que volver tan pronto a Colombia. Gracias a Dios la misma universidad en Alemania le brindó la posibilidad de hacer su tesis de grado. Toda la familia se sintió orgullosa cuando ella la terminó con éxito.

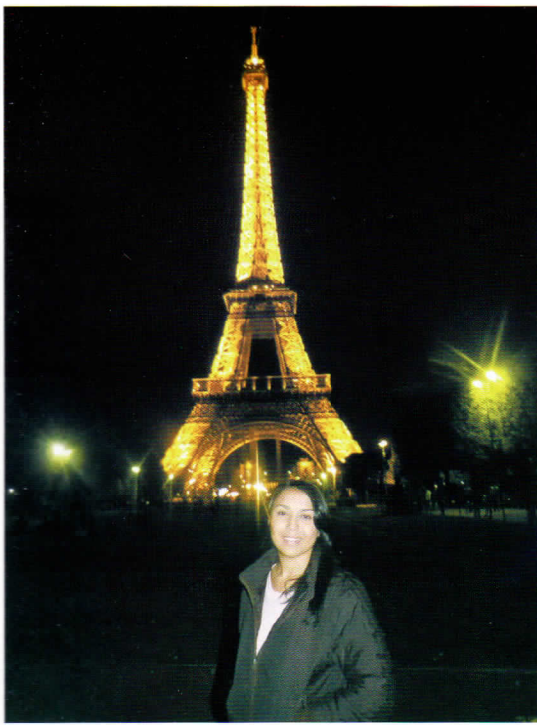
Para poder comunicarme más seguido y saber cómo estaba ella, mis hijas me regalaron un Smartphone, me di a la tarea de aprender a usar *Facebook*, *Whatsapp* y *Skype*. Cada ocho días sacaba

un buen rato para mirar todas las fotos que Laura publicaba en *Facebook* de paisajes espectaculares: castillos, lagos, Los Alpes cubiertos de nieve, entre otras cosas. ¡Ahora lo uso para revisar las noticias!

Cuando se acercaba su regreso estaba muy feliz y me sentía dichosa por prepararle sus comidas favoritas, fuimos en familia a recibirla al aeropuerto. Todavía nos cuenta historias de todo lo vivido y aprendido en Alemania.

Estoy muy agradecida con la Universidad de Antioquia por esta excelente oportunidad, espero que los estudiantes que ya vivieron esta experiencia motiven a sus compañeros y sean muchos más los que aprovechen al máximo los intercambios que brinda la Institución.





Francia, una experiencia inolvidable

Por: Marllory Isaza
Ingeniera de Materiales
Doble titulación en la Universidad de Limoges, Francia

Comenzar la universidad siempre es una experiencia emocionante, y más cuando el primer día te informan que es posible hacer una doble titulación en otro país. Al escuchar esto, mi mente voló y me imaginé viviendo en otro país, terminando mi carrera en otra universidad y aprendiendo un nuevo idioma. Yo me imaginé en Francia.

Lo primero que tenía que hacer era aprender el idioma y, por supuesto, esforzarme mucho para tener excelentes notas. Luego de varios semestres, y tras un largo procedimiento, llegó el día por el que había trabajado tanto, el día que saldría el resultado: "Aceptada". Esta corta palabra hizo estragos en mí. Por un lado estaba la felicidad de saber que había cumplido el primer paso de muchos, pero por otro la tristeza de dejar a mi familia, mis amigos y mi hogar.

El primer paso estaba realizado, pero el segundo sería más duro de conseguir: ¿De dónde sacaría el dinero para el viaje y la estadía durante un año? El Gobierno tiene varias becas para esto, pero a pesar de postularme a todas las ayudas existentes, en ese momento no obtuve ninguna. El mundo

se me vino abajo, me había esforzado por años y ahora mi sueño no iba a ser posible. Días más tarde recibí una llamada, era mi última oportunidad. Me solicitaban para una entrevista en la empresa Cadena S.A, la cual quería apoyar económicamente a uno de los estudiantes de la facultad para que hiciera sus estudios en el extranjero; todo gracias a la labor del profesor Carlos Palacio, Decano de la Facultad de Ingeniería.

La empresa convocó a tres personas, un hombre y dos mujeres. Nos recibió la encargada de recursos humanos, quien haría la entrevista de manera grupal, y tras varias preguntas solo quedaba esperar a quién querían apoyar. Pasaron varios días hasta que recibí un correo donde me informaban que había sido seleccionada por la empresa y que en un desayuno con mis padres me entregarían la beca. Fue un sentimiento inexplicable el que tuve al saber que aún seguía viva la ilusión y que iba a ser posible mi viaje.

Después de superar todos los obstáculos, cinco colombianos nos íbamos para Francia. Había llegado el gran día, era septiembre de 2013, y junto con dos de mis compañeras emprenderíamos el viaje. Serían 10 horas de vuelo hasta Madrid y luego más o menos otras cinco horas hasta Limoges, Francia, mi nuevo hogar.

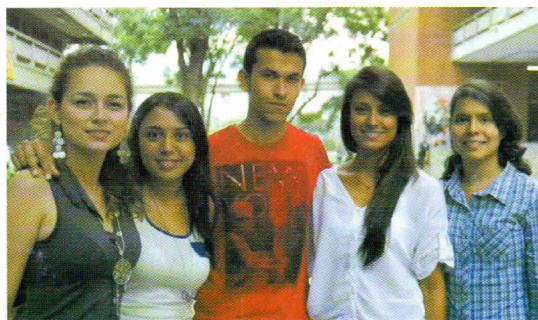


¡Llegamos!

Al comienzo no fue fácil, debíamos adaptarnos a un nuevo país con costumbres diferentes, conseguir dónde vivir antes de comenzar clases, saber ubicarnos y, sobre todo, entender lo que nos decían, pues a pesar de que había estudiado francés por mucho tiempo todo es diferente allá. Pasaron varios días y comenzaron las clases, por supuesto fue complicado poder entender y adaptarnos a un sistema educativo totalmente diferente al nuestro; pero cada día que pasaba era más fácil que el anterior, sobre todo con el apoyo incondicional de los compañeros y de los profesores de mi nueva universidad.

Rápidamente pasaron los días y llegó diciembre. La nostalgia me invadía al pensar que en mi casa estaban todos reunidos y yo no podía estar con ellos, pero tenía una oportunidad única: pasar una navidad en otro país, en una cultura diferente y conocer lugares hermosos que antes solo podía ver por internet o por televisión. Con mis compañeros colombianos de Limoges hice un pequeño tour por Italia, donde nos encontramos con otros compañeros de la Universidad de Antioquia, que también estaban realizando doble titulación y finalizamos el año con cientos de personas en el Coliseo Romano. ¡Realmente fue una gran navidad!

Al regresar de vacaciones seguía una parte muy importante del máster, debía presentar los exámenes



para luego comenzar la práctica; estuvimos durante varias semanas estudiando intensamente y luego dos semanas presentando parciales. Debo ser sincera, fue duro pero totalmente gratificante al terminar y tener resultados satisfactorios.

Para la práctica la universidad da la posibilidad de realizarla en una empresa o en el laboratorio de la misma institución. Como a mí siempre me ha llamado la atención la investigación, decidí presentarme a un proyecto en el laboratorio; y luego de una entrevista me aceptaron para trabajar en él.

Comenzamos la recta final. La práctica fue un espacio del máster en que aprendí y conocí personas de muchos lugares del mundo. Además tuve la posibilidad de enfrentarme a uno de mis miedos: la sustentación de la tesis ante seis profesores –y en otro idioma–. Esta experiencia me hizo crecer profesional y personalmente.

La despedida

Un año se va volando, y éste no fue la excepción. Había llegado el tiempo de volver a casa, pero siendo una persona nueva. Crecí, conocí lugares maravillosos, estuve rodeada de personas de todo el mundo, aprendí cosas nuevas, pero sobre todo, pude aprender de mí y superar cada obstáculo que se me presentó. ¡Cumplí mi sueño!

